

## PREVENCIÓN DE DROGAS A TRAVÉS DEL FORTALECIMIENTO DE VALORES POR PARTE DEL DOCENTE EN EL CONTEXTO ESCOLAR

### *PREVENTION OF DRUGS THROUGH THE STRENGTHENING OF VALUES BY THE TEACHER IN THE SCHOOL CONTEXT*

Yenny Rueda  
yennyrf19@hotmail.com  
ORCID: 0000-0002-0835-7130  
Unidad Educativa "Dr. Leonardo Ruiz Pineda  
Abril 2022

#### RESUMEN

La prevención del consumo de drogas es un tema que debe abordarse en las instituciones educativas con docentes capacitados para ello. La presente investigación aborda este tema bajo el enfoque cuantitativo, descriptivo, de campo, modalidad de proyecto factible. El objetivo consistió en proponer un plan dirigido al docente para la prevención de drogas a través del fortalecimiento de valores como la solidaridad, empatía y amistad por parte del docente en el contexto escolar. En el proceso metodológico se trató lo concerniente a la población con 121 docentes pertenecientes al Liceo Bolivariano Dr. Leonardo Ruiz Pineda, Rubio, estado Táchira; de los cuales se extrajo una muestra de 53 educadores. Se elaboró un instrumento con opciones siempre, casi siempre, algunas veces, casi nunca y nunca, validado a través del juicio por expertos. Los resultados considerados llevaron a concluir que los docentes poco fortalecen los valores sociales por cuando son escasas las actividades que conllevan a establecer la solidaridad, convivencia, igualdad y la amistad. Luego, los resultados sobre el desarrollo de los valores personales como medida para prevenir el consumo de drogas, también hay inconsistencias en cuanto a poseer acciones para la autorrealización personal, actuar con disciplina, mantener la firmeza y responsabilidad; no obstante cuentan con algunas actividades para el desarrollo de la honestidad y la autoestima; en lo referente a la conducción de expectativas por parte del docente para prevenir el consumo de drogas en el medio educativo poco manejan expectativa en estudiantes cuando se trata de reducir tensiones, y la información verás; pero hay interés sobre la necesidad de conducir la búsqueda de motivos y el enfrentamiento a situaciones. Entre otras, se recomienda colocar en práctica las jornadas diseñadas, mayor presencia por parte del docente en talleres y jornadas como parte de su actualización y formación permanente, especialmente aquellos programados por la Oficina Nacional de Drogas (ONA), a fin de adquirir conocimientos sobre prevención integral en el consumo de drogas.

**Descriptor:** Prevención drogas, valores sociales, valores personales, expectativas, plan, docentes.

## ABSTRACT

The prevention of drug use is an issue that must be addressed in educational institutions with teachers trained to do so. This research addresses this issue under the quantitative, descriptive, field approach, feasible project modality. The objective was to propose a plan aimed at the teacher for the prevention of drugs through the strengthening of values such as solidarity, empathy and friendship on the part of the teacher in the school context. In the methodological process, the population was discussed with 121 teachers belonging to the Liceo Bolivariano Dr. Leonardo Ruíz Pineda, Rubio, Táchira state; from which a sample of 53 educators was extracted. An instrument was developed with options always, almost always, sometimes, almost never and never, validated through expert judgment. The results considered led to the conclusion that teachers do little to strengthen social values when there are few activities that lead to establishing solidarity, coexistence, equality and friendship. Then, the results on the development of personal values as a measure to prevent drug use, there are also inconsistencies in terms of having actions for personal self-realization, acting with discipline, maintaining firmness and responsibility; however, they have some activities for the development of honesty and self-esteem; Regarding the conduct of expectations by the teacher to prevent drug use in the educational environment, they manage little expectation in students when it comes to reducing tensions, and the information you will see; but there is interest in the need to conduct the search for motives and confront situations. Among others, it is recommended to put into practice the designed conferences, greater presence by the teacher in workshops and conferences as part of their updating and permanent training, especially those programmed by the National Drug Office (ONA), in order to acquire knowledge about Comprehensive prevention of drug use.

**Descriptors:** Drug prevention, social values, personal values, expectations, plan, teachers.

## INTRODUCCIÓN

El consumo de drogas es un problema social que afecta no solo a la persona que hace uso de ellas, sino también a su entorno social, pues genera la pérdida de valores morales y la violación a las normas establecidas para una sana convivencia en la familia, escuela y comunidad. Autores como Castro de la Mata y Zabaleta (2004), argumentan que la relación entre consumo de drogas y las conductas violentas constituye un problema social que a menudo tiene repercusión legal, y se ha ido incrementando en numerosas partes del mundo hasta, incluso, ser asumidas por algunas personas y grupos humanos como parte de la vida cotidiana, sea en forma resignada o como expresión de airadas protestas. Según esta aseveración, se infiere que el consumo de sustancias adictivas y la violencia podrían afectar no solo la vida personal de quienes se involucran en tales actos, también en el entorno educativo, familiar y social.

Esta situación se da, generalmente en los adolescentes por su necesidad de ser aceptado por su grupo de iguales, expectativas sobre el hecho de divertirse, estar de moda, sentirse mayor, como escape de las presiones de la vida familiar, entre otros; lo cual los hace resistentes o vulnerables ante el consumo y sus complicaciones, como manifestaciones de angustia, frustración, búsqueda de autenticidad e identidad, conflictos entre tendencias y sentimientos, baja autoestima entre otros.

En este sentido, según Santamaría (s.f.), gran parte de quienes consumen drogas, buscan estados emocionales no satisfechos de otra forma. Además: "Es también sabido que algunas personas empiezan a consumir sustancias psicoactivas ante la falta de sueño, estado de ansiedad, estado de depresión y tristeza, estado de angustia... (p. 1). Es por ésta razón que se hace necesario identificar los comportamientos que manifiestan los jóvenes y que pueden indicar que están en peligro de caer en el mundo de la adicción de las drogas.

Ahora bien, es evidente que el consumo de drogas socialmente permitidas o no, ha adquirido importancia en el contexto escolar debido a la preocupación de los docentes en función del fácil acceso y permisividad que opera en el entorno del adolescente; por eso la realización de acciones preventivas, se puede desarrollar en el ámbito educativo, a fin de asegurar que el docente, protagonista de la tarea formadora, pueda tomar medidas para formar en el estudiante actitudes positivas, valores, sentimientos de autoestima y responsabilidad, de manera que conduzcan sus expectativas de modo positivo, crítico y reflexivo, que conlleve a conformar una personalidad sólida en beneficio de sí mismo, grupo social al que pertenece y por supuesto con el medio con el cual debe interactuar.

Por todo lo antes expuesto, es importante una intervención temprana desde las escuelas e instituciones educativas, lo que va de la mano con uno de los propósitos fundamentales de la educación, que es fortalecer el desarrollo integral del estudiante con base en la promoción de la salud, porque le facilita un mayor equilibrio bio-psico-social, para que pueda enfrentar las diversas etapas de su vida escolar y personal, ya que es en el contexto escolar donde existen un conjunto de expectativas y valores que pueden ser desarrollados, con especial atención cuando se busca prevenir el consumo de drogas en los estudiantes.

En opinión de Moradillo (2000), los jóvenes generalmente se distancian de las reglas familiares y enfrentan una realidad nueva en función con la toma de decisiones, así, el grupo adquiere importancia para ellos, porque se configura un código de valores que orientan su vida. Es por ello que buena parte de la prevención que el docente puede llevar a cabo en la institución educativa, se proporciona mediante el fortalecimiento de los valores, a fin de generar principios que orienten el comportamiento equilibrado en el estudiante, alejado de las drogas.

Para lograrlo, se necesita una participación integral y sistémica de los docentes, cuyas acciones contemplen actividades para impulsar en todos, actuaciones preventivas, incluso más allá del ámbito en que se desenvuelve la vida escolar impulsando también a la comunidad y miembros de la misma, para compartir espacios comunes en pro de un compromiso de todos hacia la prevención de drogas.

Por supuesto, el educador debe contar con un mayor empeño en la prevención de drogas en el medio educativo, por lo que se requiere la realización de estudios encaminados a proponer un plan dirigido al docente para la prevención de drogas en el contexto escolar, razón que enmarca el objetivo del presente estudio, el cual se llevó a cabo en Liceo Bolivariano Dr. Leonardo Ruíz Pineda, Rubio, estado Táchira, tomándose como parte referencial los valores sociales, personales y la conducción de expectativas por parte del docente hacia el estudiante como aspectos propios que dan luz a la intervención oportuna en el consumo de drogas.

Cuando la construcción de conocimientos, el desarrollo de habilidades, estrategias y de actitudes, así como también el tratamiento de la dimensión ética y de valores es aprovechado por los estudiantes, y a su vez, promovido por el docente, contribuye a la promoción de una buena calidad de vida, ya que el estudiante percibirá mayores satisfacciones en la medida que contraste su realidad con actividades que le permitan orientarse e informarse acerca de todos los aspectos de la vida cotidiana, incluso, aquellas consideradas de alto riesgo para el estudiante.

Un aspecto fundamental en este proceso es la promoción de salud, ya que cuando el docente emplea los medios y acciones preventivas derivados de ella, lógicamente viene a satisfacer una necesidad imperativa en el estudiante con lo que mejora su calidad de vida. Por lo tanto, la prevención de drogas en el ámbito escolar se encuadra dentro de un enfoque más amplio de Educación para la Salud, área que se desarrolla desde los primeros años de educación formal, por lo que los centros educativos han de asumir la elaboración de planes dirigidos a los docentes para fortalecer la prevención en drogas. Rivero (2004:45) en cuanto al papel del docente como agente de prevención cita lo siguiente:

*Desempeñar una función educativa orientada al desarrollo integral de los estudiantes, convierte al maestro en un agente de prevención por excelencia, que representa un modelo a seguir, siendo los docentes, los principales ejecutores de la misión de la escuela, puede contar con diversas estrategias para fortalecer a sus alumnos ante el problema del consumo del alcohol y otras drogas.*

Agrega el mencionado autor, que en este sentido la escuela preventiva debe plantearse, por una parte, una formación en prevención integral que incluya el consumo de drogas para que el docente adquiera la capacitación e información necesaria, así, se preparará para ser transmitida de modo significativo a los estudiantes, según sus diferencias individuales, sociales y culturales del lugar; y por la otra, la detención de conductas tempranas de riesgo, ya que es la escuela, junto a otras instituciones de educación no formal, los medios de comunicación masiva y la familia, el agente social por excelencia para impartir medidas de prevención de drogas, que aun cuando la responsabilidad no le compete de manera total, debe generar acciones como ente educativo, facilitador de procesos de aprendizaje, mediadora para adquirir valores sociales y personales que contribuyan a aminorar cualquier vestigio de consumo de drogas.

En este orden de ideas, cuando el docente se forma en materia de prevención, identifica comportamientos tempranos de riesgos; es el caso por ejemplo de los conflictos con la figura de autoridad, temperamento difícil, relaciones interpersonales con compañeros problemáticos, entre otros; de manera que implemente esfuerzos para ser receptivo, dificultades para acatar normas, agresividad, hiperactividad, temperamento difícil, vinculación con compañeros problemáticos, en cuyo caso deberá personalizar el trato con el joven, acercándose a él, mostrándole una actitud receptiva y de apoyo; si lo considerara oportuno debe referirlo a un especialista, con el fin de complementar los esfuerzos para ayudarlo en la superación de sus problemas. Es importante acotar, que el docente debe valorar con interés aquellos comportamientos de riesgo, establecer acciones educativas de índole preventiva para evitar el consumo de droga en el estudiante.

En este sentido, el Instituto para el Estudio de las Adicciones (España) en su portal lasdrogas.info en el artículo *Ayudar a los estudiantes* argumenta lo siguiente:

Los profesores están en una posición privilegiada para ayudar a los alumnos que puedan tener problemas con las drogas. Cuanto antes se detecte y se actúe sobre un problema, mayores son las posibilidades de que el estudiante lo supere. Aunque la evaluación y el tratamiento son responsabilidad de otros especialistas, el profesor tiene un papel fundamental en la identificación y en la búsqueda de ayuda para los estudiantes que puedan haber comenzado a desarrollar problemas como resultado de su consumo de drogas.

Según los planteamientos anteriores, es vital que el docente tome medidas preventivas fundamentado en valores sociales, donde se estimule la solidaridad, convivencia e igualdad entre todos; así como los valores personales que permitan manejar la presión de grupo, tomar decisiones adecuadas, establecer y mantener relaciones, tener autoestima saludables, desarrollar un pensamiento autónomo y crítico frente al problema, entre otras; igualmente, se oriente la conducción de expectativas para reducir tensiones, eviten la búsqueda constante de motivos para incurrir en el consumo, se enfrente a situaciones adversas a la salud, y especialmente, puedan satisfacer la información científica como expectativa que debe ser satisfecha por el docente.

En el artículo *La Satisfacción Personal y la Prevención de Enfermedades Mejoran la Calidad de Vida* (Portal Web Consumer.es), se refiere lo siguiente: "Satisfacción personal y prevención son dos aspectos a tener en cuenta en el día a día si pretendemos mejorar nuestra calidad de vida". Por tanto, el docente, en la medida que ejecuta acciones preventivas para disminuir los factores de riesgo de la población estudiantil, garantizará buena parte de su bienestar físico, psicológico, mental, social y familiar, bajo la observancia de un equilibrio donde la salud constituye el núcleo central de dicho proceso. De este modo, el docente procura actividades para que el estudiante asuma comportamientos preventivos a fin de evitar situaciones de riesgo, como es aquel que conlleva al consumo de drogas, o bien el uso y abuso de sustancias estupefacientes y psicotrópicas.

Desde esta perspectiva, una de las preocupaciones en el medio educativo que constituye foco de interés para el docente se centra en la prevención del consumo de drogas, por sus repercusiones escolares y sociales; ya que no solo afecta la salud física y mental del estudiante, sino también su relación con el entorno, la familia y su desempeño escolar. Por lo tanto, el docente debe tomar conciencia en la búsqueda de alternativas para prevenir el consumo entre los más jóvenes. Parte de este señalamiento, obedece a la posición de la Fundación Chile Educación, Centro de Innovación (2012), en el cual se argumenta que el prevenir en la institución escolar obedece al establecimiento de objetivos con tal propósito. De este modo:

Las acciones preventivas que se desarrollan en el ámbito escolar deben cumplir los siguientes objetivos: Promover estilos de vida y entornos educativos saludables. Desarrollar actitudes, valores y habilidades en los estudiantes, de tal forma que cuenten con herramientas y capacidades para enfrentar la vida sin necesidad del uso de drogas. (p1).

Se trata desde luego, de proporcionar vivencias educativas centradas en valores y expectativas efectivas, con el fin de establecer una cadena de jerarquía que el docente promueve en el medio educativo para que el estudiante se distancie del consumo de sustancias que causan daño a su salud, y que tienen su alcance en la conducción de expectativas positivas o negativas, como marco para la reducción de tensiones, búsqueda de motivos, enfrentamiento a conductas de adicción, entre otros.

A decir de Robertson, David y Suman (2004), en buena medida la intervención educativa mediante acciones de prevención se debe proporcionar desde los primeros años de escolaridad, donde se enfoque los factores de riesgo para el abuso de drogas, es el caso del tratamiento de la conducta social negativa y dificultades académicas.

Por otra parte, de no tratarse o intervenir la problemática existente, es posible que el docente no pueda manejar la indisciplina escolar en el estudiante, contará con alumnos con indicador de alto riesgo para su salud, se incrementará el ausentismo escolar, deserción escolar, bajo rendimiento académico, deterioro en las relaciones interpersonales entre todos, incluso, observarán con preocupación algunos comportamientos indeseables en el estudiante como la violencia escolar.

De modo tal, que la acción preventiva debe sustentarse con bases sólidas y científicas, donde se promueva una auténtica libertad del estudiante para decidir sobre tópicos falsos que visualizan la droga como un mal necesario, que exalta un interés económico y permisivo en su entorno.

### **Fortalecimiento de los Valores Sociales por parte del Docente para Prevenir el Consumo de Drogas**

En cuanto a los valores sociales, Firth (citado en Camps, 2001) realiza el siguiente señalamiento: “El valor social es la cualidad de preferencia asignada a un objeto en virtud de una relación entre fines y medios en la acción social”. (p. 172). Se trata de un vínculo que se debe generar cuando los docentes asumen la labor preventiva para el establecimiento de principios o pautas de comportamiento en los estudiantes que les facilite propiciar mejores relaciones con el contexto social, apartado por supuesto del consumo de drogas.

Por tanto, la opinión Malinowski, Cluckhohn y Firth (citado en Castillo, 2005) es propicia cuando destacan: “Los valores sociales se comportan como una fuerza directriz que modela, orienta, da contenido y significado a la acción social; es decir, preceptos de solidaridad, justicia, convivencia”. (p. 41). De este modo, cuando se desarrollan los valores sociales como modo de prevenir la adicción en el escolar, se debe dirigir la atención hacia aquellos referentes de acción social; es el caso de la solidaridad, convivencia, igualdad y fraternidad, como valores sociales a ser promovidos por el docente para evitar el consumo de drogas en el estudiante.

La solidaridad es el apoyo o la adhesión circunstancial a una causa o al interés de otros en situaciones difíciles. Constituye un valor social importante cuando se busca aportar a la sociedad el desarrollo moral para evitar el consumo de drogas, Así lo manifiestan Elexpuru y Medrano, C. (2002) quienes sostienen:

En definitiva el valor solidaridad condensa desde esta perspectiva de desarrollo moral individual como una aportación a la sociedad. Cuando el alumnado y el profesorado sean capaces de superar esa especie de individualismo insolidario...y comiencen a aplicar la empatía, podrán descubrir que la actitud dialógica es un medio adecuado para resolver problemas (p. 115)

De esta afirmación, se deduce que la solidaridad es un valor que se caracteriza por la colaboración mutua entre los individuos, lo que permite lograr la superación de problemas o situaciones difíciles. Implica la comprensión y empatía hacia el otro, un significativo apoyo como parte del deber que le asiste a los demás, representa, un sentimiento que determina un modo de acercarse a aquella realidad que el docente debe fortalecer en clase, haciéndoles saber que la solidaridad es necesaria para la mejora de la relación familiar, porque sirve de apoyo a quienes desean evitar el consumo de sustancias adictivas, o bien, debe buscar que el estudiante reconozca la solidaridad como medio para fomentar relaciones armoniosas entre todos.

En referencia a la convivencia, Santos (2009) destaca que: “Convivir es vivir con otros. La convivencia es el arte de hacer que los demás se encuentren bien con uno. Lo cual supone respeto a la forma de ser del otro y una forma de actuación que facilite la libertad de cada uno dentro de la justicia (p. 177); también Ovejero (2005), refiere que hay señales a identificar como peligros en el desarrollo de los educandos, entre éstos se tiene: “Consumo de drogas, y especialmente elevado y compulsivo consumo de sustancias legales (tabaco y alcohol)” (p. 145). Agrega que de allí el papel fundamental de la escuela entre otros, porque se vive una sociedad sin valores; por tanto, la convivencia los: “...hace responsables, respetuosos, tolerantes y tiernos” (p. 146). De esta manera, reforzar los hábitos de convivencia sana en el hogar, tales como el diálogo entre los miembros de la familia, hacer actividad física regular, distribuir las tareas domésticas y establecer horarios para comidas, ayuda a evitar el consumo de sustancias adictivas como salida a las tensiones que puedan surgir en la convivencia familiar. Por otro lado, en la institución educativa lograr una convivencia sana con rutinas escolares, afectividad en el trato, libertad de expresar ideas, establecer y acatar normas, aplicar sanciones si es el caso; complementará el escenario para que los jóvenes no vean la necesidad de acudir a las drogas.

Ahora bien, para el caso de aquellos estudiantes que asuman señales de peligros con relación al consumo de drogas, el docente debe tomar en cuenta este referente valorativo, el cual parte de una mejor armonía con la realidad circundante, vivir unos con otros en armonía y entendimiento, respetando al otro, que precisamente se trata de aquel que se encuentra en situación de eminente riesgo. De este modo, el docente que fortalece este valor social, indica al estudiante que es necesaria una convivencia constructiva para el mejoramiento de una sociedad sana; hace que él reflexione acerca del modo de convivir con armonía por el bien de todos.

Similar a lo anterior, la igualdad también forma parte de los valores sociales a ser fortalecidos, se define como el trato que se le brinda a cualquier persona sin ningún tipo de discriminación. Según Peñaranda (2004), el valor de la igual desde su proclamación por la Declaración Universal de los Derechos Humanos en 1948, atiende a la igualdad de oportunidades de manera que: “...la sociedad se comprometa a compensar las desigualdades naturales, para que todas las personas tengan igual acceso al trabajo, al estudio, la recreación, la salud, etc...Igualdad en la prestación de los servicios sociales...” (p. 70).

Agrega el citado autor, que la práctica de la igualdad podría ayudar a la tarea de tratar la sociedad que hoy se encuentra desintegrada como resultante de la intolerancia. Debido a esto, el docente puede estimular en el estudiante el sentido de igualdad en llevar una vida saludable que todos deben disfrutar, hacerle saber que la igualdad es un principio que garantiza el acceso a las instituciones de protección a la salud. Además, debe evitarse en el aula de clase cualquier tipo de discriminación o rechazo de aquellos estudiantes que manifiesten conductas que los hagan susceptibles al consumo de drogas. Más bien hay que ayudarlos para que puedan salir de este abismo, sintiéndose parte de la sociedad.

Otro valor fundamental a fortalecer para la prevención del consumo de drogas es la amistad, el cual se trata del afecto personal, puro y desinteresado, compartido con otra persona, que nace y se fortalece mediante las interrelaciones entre los seres humanos. Es un vínculo que nace entre las personas y se basa en la lealtad, la confianza, el respeto y el afecto que se deposita en lo que llamamos “amigos”. La importancia de la amistad es tal, que los amigos pueden ayudar a cambiar los hábitos perjudiciales para la salud, como es en el caso que nos atañe, el consumo de drogas; ya que son ellos quienes motivan al cambio de hábitos de vida poco saludables, como dejar de beber o fumar. También su preocupación por el estado de salud de las otras personas puede ayudar a tomar conciencia de este problema en quien lo sufre, debido a que en algunas ocasiones, quien consume drogas puede entrar en una fase de negación y no aceptar el daño que estas le causan.

## Desarrollo de los Valores Personales por parte del Docente

Los valores personales también constituyen principios que deben ser desarrollados por el docente como garantía para prevenir el consumo de drogas. Cuando se busca diferenciar los valores sociales y personales, según AbcPedia (s.f), se indica que los de carácter personal, necesariamente no tienen que coincidir con los valores sociales en virtud de la complejidad de ambos, aunque se interrelacionan e influyen entre sí. Se destacan dos dimensiones: por una parte, la social en la cual cada persona puede pensar y actuar de forma distinta a los demás con relación al entorno; por otra, de índole personal, donde algunos valores de la persona entran en conflicto con otro valor, incluso en este mismo orden personal; es éste el que lo mueve a actuar de acuerdo a los criterios de la sociedad donde se encuentra.

A partir de esta distinción, se puede seguir el carácter definitorio de Haydon (2003) quien asume que los valores personales son principios indispensables sobre los cuales se construye la vida de la persona. Además, sirven de referentes para la relación con los demás. En este sentido, buena parte de los valores personales se identifican con la autorrealización personal, disciplina, mantener la firmeza, responsabilidad, honestidad y autoestima. En virtud de la autorrealización personal, realmente es la suma de varios valores que se deben desarrollar, tal como se desprende de la definición tratada por Villegas (2003) cuando expresa:

Podemos reconocer a las personas autorrealizadas, por cualidades como las siguientes son: altruistas, autotrascendentes, solidarias, responsables, sociales. Tienen una percepción superior de la realidad, espontaneidad, creatividad, no dependen de la opinión ajena. Le determinan las leyes de su propia naturaleza interior. Son personas maduras. Al contrario las personas que no salen del círculo de sus necesidades básicas, estarían en un estado patológico a nivel humano, que describe como niñez. (s.n)

De acuerdo con lo señalado, las personas con esta caracterización conservan una diversidad de valores que las conduce a conseguir para alcanzar la propia autorrealización plena. Para ello, se requiere una constante disciplina para revelar la naturaleza interior; se trata del reconocimiento sincero de los puntos fuertes y de las debilidades, la visión clara de los puntos que se debe fortalecer y la capacidad de aprender de la experiencia. Por tanto, demanda un actuar con autoeficacia, en virtud del juicio positivo de la capacidad de actuar.

Del mismo modo, uno de los valores que debe ser considerado de vital importancia en el orden personal es el actuar con disciplina, porque a través de ella, descansa gran parte de los valores sociales antes mencionados. Esta aseveración indica que los docentes, deben generar un ambiente de disciplina para establecer responsabilidades y normas de convivencia mediante el aprendizaje de estos principios, que sirven de pilar fundamental para el desarrollo de todos los valores.

En esta perspectiva, los padres y representantes se deben convertir en guía para que los hijos puedan observar una disciplina en el hogar; tal como lo asegura Koenig (2004) cuando refiere que un sistema de disciplina inteligente disminuye la batalla diaria con los hijos, porque los padres e hijos pueden convivir en armonía, que éstos, pueden aprender a comportarse sin que resulte trabajoso.

Por su parte, Araya-Mesén (2006), argumenta que disciplinar, significa también enseñar. Es desde esta opinión, como se puede reconocer la importancia de la disciplina como valor personal, cuando el docente junto con el grupo familiar, participan activamente en su desarrollo, en la enseñanza de la misma, haciéndose posible el manejo de las normas, no una imposición ni la ostentación de un poder, sino la capacidad de que el código sea mayoritariamente compartido. Y además, como toda moral, debe sustentarse en unos principios que la rijan y no en una retahíla de castigos, puciones llenas de una casuística impropia de un espacio que desea ser educativo para el estudiante.

También debe coexistir mayor firmeza cuando se busca desarrollar valores morales en el contexto escolar. De este modo, se podrá lograr el desempeño de los demás valores morales como los sociales y las expectativas del estudiante con relación al consumo de droga, porque el desarrollo de la firmeza permite al docente orientar al estudiante para que sea firme en caso de sentir presión grupal para consumir sustancias tóxicas, indicarle que debe asumir con entereza cualquier conflicto surgido con personas que le invitan a tomar alguna sustancia dañina.

También la responsabilidad forma parte integrante de los valores personales. Para Coles (2005) se trata de:

La capacidad que tiene el sujeto, que le permite el cumplimiento de sus deberes, implicado conscientemente, que se demuestra en la coherencia entre el decir y el hacer, encaminado hacia una actividad moral justa y asumiendo las consecuencias de sus actos. (p. 31)

Es evidente que, se trata de la capacidad para realizar acciones, el cumplimiento de los deberes, asumir consecuencias de los actos. Pero, para alcanzar estos fines es necesario facilitar en el contexto escolar el cumplimiento de las actividades escolares, así, los estudiantes tengan conciencia del porqué la necesidad de cumplir con tal labor, implicarse de manera estable con un espíritu crítico y autocrítico. Además, asumir la consecuencia de las acciones y decisiones, es un reflejo de reflexión acerca del cumplimiento de los deberes con base en una actuación coherente entre el decir y el hacer. Además, insistir en la importancia de asumir las consecuencias de los actos indebidos por consumo ilícito de sustancias, advertirles la necesidad de procurar una toma de decisiones responsables cuando tenga curiosidad para consumir sustancias.

La honestidad no se debe dejar pasar en esta vertiente de valores personales. Así, el docente puede señalarle al estudiante que es necesario mantener un comportamiento correcto alejado del consumo ilícito de sustancias; así como orientarlo hacia una conducta intachable para que sea modelo en el medio donde se desenvuelve.

También la autoestima debe ser tratada cuando el docente lleva a cabo una posición preventiva hacia las drogas en el contexto escolar. Duque (2007), considera lo siguiente:

...la actitud negativa hacia uno mismo y es el resultado de la historia personal. Resulta de un conjunto de vivencias, acciones, comportamientos que se van dando y experimentando a través de la existencia. Es el sentimiento de desaprobación que se expresa siempre con hechos. (p. 15)

Efectivamente, cuando los estudiantes se pueden constituir en agentes de riesgo para el consumo de drogas, la autoestima alta es indispensable para evitar caer en tentaciones que le pueden causar consecuencias indescriptibles. Por tal razón el docente debe indicar al estudiante que él (ella) cuenta con capacidades positivas, por tanto, debe ser ejemplo de una personalidad sana; así como expresarle opiniones sobre sus potencialidades, en consecuencia, debe apartarse de hábitos adictivos indeseables.

### **Conducción de Expectativas por parte del Docente**

El docente, en el marco de la prevención, debe saber escuchar al estudiante y canalizar sus expectativas. Para Tolman y Lluvin (s/f), definen las expectativas como la evaluación subjetiva de la probabilidad de alcanzar una meta concreta. Con base en tal consideración, el docente debe identificar qué espera el estudiante con relación a la prevención de droga, por consiguiente, se debe mantener el interés en su opinión y posición ante tal problemática.

Para Barret (2004), la expectativa consiste en la creencia de que una conducta en particular tendrá éxito o no, constituyendo una probabilidad de carácter subjetivo. Esta creencia puede ser impulsada por el docente para que se aperturen a creer positivamente en sí mismos, participar en actividades preventivas como factor importante en su comportamiento para alcanzar el éxito fundamental del proceso educativo. De este modo, buena parte de las expectativas se fundamenta en aquellas inherentes a la reducción de tensiones, búsqueda de motivos, enfrentamiento a situaciones y la información acertada que puede proporcionar el docente para que satisfaga lo que espera de la actividad preventiva realizada en la institución.

Según Vroom (op. cit.), considera la motivación como un proceso que determina las opciones por las expectativas que manejan. En tal sentido, los individuos son motivados en sus actividades para elegir entre diferentes conductas; por ejemplo, la intensidad del trabajo; puede elegir entre realizar actividades a un ritmo moderado o rápido eligiendo el individuo la opción que desea; sin embargo, si la persona considera que su esfuerzo será retribuido de manera adecuada, habrá un esfuerzo motivado; es decir, podrá tomar la opción de trabajar para recibir recompensas.

También agrega: "La lógica de la motivación por expectativas es que los individuos realizan un esfuerzo en el trabajo para lograr un rendimiento que dé como resultado las recompensas deseadas" (p. 313). En el contexto educativo, los estudiantes pueden manejar expectativas en virtud de su rendimiento estudiantil, hecho que puede constituir el producto de un esfuerzo motivado, que probablemente sea retribuido posteriormente.

Para la opinión de Barret (1999), las expectativas manejadas desde la perspectiva de logro se puede identificar con tres aspectos: (a) La opción, la cual designa la libertad de la persona para elegir entre varias alternativas de conducta; tal es el caso de un alumno que desee trabajar lento o rápido, fuerte o moderado. En algunos casos, el alumno puede tomar mayor dedicación a las áreas curriculares a objeto de producir mayor compensación en virtud de una calificación alta. (b) Las preferencias, denominadas valencias, que constituyen valores que una persona atribuye a diferentes resultados; traducidos en recompensas o sanciones. Se debe conocer en el estudiante cuánto valor le atribuiría a los resultados de su rendimiento estudiantil. (c) El modelo de expectativas de la motivación; es decir la instrumentalidad, esto es, la probabilidad que una persona atribuye al nexo entre el rendimiento y el resultado; o bien, la probabilidad de que un nivel de rendimiento pueda producir un resultado de carácter específico. En este aspecto, es importante indagar en el alumno si espera resultados positivos o negativos y cómo se producirán por medio del logro de un nivel de rendimiento en particular.

Este aprendizaje debe constituir una actividad habitual, que implica poseer una motivación o deseo de aprender algo nuevo, establecer una serie de metas y prioridades, y ser consciente de que el estudio necesita sin excusas cierto esfuerzo y tenacidad, y que para llegar al final, al éxito, es preciso una dedicación diaria.

En cuanto a la expectativa de superación académica, Juanas y Rodríguez (2004), sostienen que de manera tradicional, se indaga cuál es la expectativa que se tiene y qué influencia ejerce en el estudiante; por tanto, durante los últimos años hay un mayor interés en conocer las expectativas de los alumnos. Es importante, según el anterior señalamiento, saber cuál es la expectativa de los hijos hacia el estudio como aspecto a considerar en la mejora de la calidad de vida estudiantil y de la satisfacción propia. En otras palabras, se trata de saber qué espera y qué desea con relación al estudio, por tanto, es necesario que los padres indaguen lo que opinan, como manera de crear vínculos con los hijos en este sentido, y promuevan en el hogar expectativas realistas y congruentes, constructivas, para asegurar el éxito esperado en los estudios y alcanzar los mejores resultados, sin signos de frustración.

En opinión de Irureta (2011), la expectativa atiende la noción de eficacia que consiste en la estimación que realiza la persona de la probabilidad de que pueda ejecutar un acto; es decir, se trata de apreciaciones de carácter subjetivo de la capacidad que se tiene para llevar a cabo un comportamiento exitoso; en tanto, la expectativa de resultado es la estimación efectuada sobre aquella posibilidad que el comportamiento, una vez llevado a cabo, genere consecuencias de tipo auto-evaluativo, social, entre otros; es decir, apreciación subjetiva que produciría un resultado que produzca una conducta exitosa.

Es preciso destacar, que desde el contexto escolar, se pueden intervenir para que los estudiantes consideren sus expectativas inherentes a la reducción de tensiones, búsqueda de motivos, enfrentarse a situaciones como es el hecho de manejar las expectativas académicas, ésta constituye un factor que podría generar consumo de sustancias adictivas, porque su superación académica constituye el norte de lo que espera, por consiguiente, mantendrá expectativas en el momento de realizar cualquier asignación suministrada en la escuela, al realizar presentaciones o exposiciones en clase, participar en debates, todo ello, fundamentado en la necesidad de buscar la excelencia académica y en consecuencia, el mejoramiento del desempeño estudiantil. En efecto, mantendrá altas expectativas para dirigir debates sobre un tema estudiado a fin de superarse, asumiría que espera tener confianza para desarrollar actividades que le permitan proseguir estudios; en otras palabras, lo que espera él del medio donde se desenvuelve.

Por lo antes expuesto, el propósito fundamental del presente estudio, consiste en diseñar un plan dirigido al personal docente para la prevención en el consumo de drogas, para advertir conductas que puedan inducir a su consumo, bajo la conducción del docente mediante el fortalecimiento de los valores y las expectativas en el estudiante, para disminuir las situaciones que inducen a establecer un futuro patrón adictivo. Tal plan, permite a los docentes contar con herramientas que sirvan para la instrumentación de contenidos sobre la prevención de drogas, así como también en la planificación de actividades, con múltiples beneficios para el logro de objetivos fundamentados en valores personales y sociales hacen que el estudiante persevere en tomar medidas preventivas.

Su ámbito de aplicación se encuentra delimitado a una población de docentes pertenecientes al Liceo Bolivariano Dr. Leonardo Ruíz Pineda, Rubio, estado Táchira; los mismos, constituyen sujetos de estudio con características similares, y se desempeñan durante la mañana y tarde.

Cabe destacar, que la realidad suscitada en esta institución educativa según información verbal procedente de los docentes que laboran en dicha sede educativa, se caracteriza porque éstos se apartan de toda medida preventiva que conduzca a anticipar medidas para que algunos estudiantes de 4to., y 5to. año dejen de consumir sustancias que deterioran su estado físico y mental, pese a la presencia de algunos estudiantes que son asistidos en la Coordinación de Bienestar Estudiantil debido al consumo de alcohol durante eventos informales en la institución, otros, se observan con síntomas de consumo de marihuana, y son llevados a la dirección del plantel para tratar con el representante la problemática existente, sin intervención preventiva por parte de los docentes con quienes diariamente comparten sus experiencias educativas.

En efecto, los docentes, durante conversaciones informales con la investigadora, sostienen que con escasa frecuencia utilizan la clase para promover la solidaridad entre los estudiantes como modo para evitar el consumo de drogas, en pocas ocasiones le insiste al estudiante que sea solidario con la unión familiar, apoye aconsejando a aquel compañero que desea consumir sustancias dañinas, tampoco llevan a cabo actividades para que se reconozca la mejor convivencia para construir una sociedad sana y constructiva, reflexionar sobre cómo convivir con armonía, percibir que con el sentido de igualdad, al estimularlo para que bajo el fortalecimiento de este valor, se lleve un estado saludable para que todos, sin excepción, puedan disfrutar de una vida libre de drogas y acuda a recibir asistencia médica o terapéutica sin distinción de condición social.

También, asumir con fraternidad el problema de consumo de los compañeros para ayudarlo a superar sus dificultades; así como el desarrollo de valores personales necesarios para prevenir el consumo como es el hecho de actuar con disciplina, apego a las normas de convivencia tanto familiar o escolar para no salirse de lo pautado entre las partes, mantener la firmeza ante presión grupal cuando se insta al consumo de drogas, asumir con entereza conflictos que invitan al consumo de sustancias, a la responsabilidad para que conozcan las consecuencias de los actos indebidos por consumo ilícito de sustancias; y lo más importante, saber conducir las expectativas de los estudiantes cuando éstos tienen problemas y esperan reducir tensiones al mostrar situaciones sentimentales que le agobian, o bien, en momentos que buscan motivos para consumir sustancias entre amigos.

El móvil o causa de los hechos antes señalados, se focaliza en la ausencia del interés por parte del docente para intervenir de manera directa y participativa en medidas preventivas fundamentado en valores que puedan desarrollar en los estudiantes principios inherentes a su persona y en el orden social para disminuir los factores de riesgo que puede conducir al consumo desmedido de sustancias adictivas.

Ante la evidente situación, se pronostica que hay razones para señalar las dificultades para que el docente lleve a cabo acciones educativas de prevención de drogas en el Liceo Bolivariano Dr. Leonardo Ruíz Pineda, Rubio, Estado Táchira, por lo que es prioritario intervenir con medidas de naturaleza preventiva, a fin de fortalecer la prevención y consecuentemente, evitar que los estudiantes consuman sustancias adictivas. Por ello, las instituciones educativas en su condición de formación del individuo, deben dirigir sus esfuerzos hacia el establecimiento de un joven sano, crítico y sociable, conforme a los requerimientos que espera el país. De este modo, mediante el diseño del plan dirigido al docente, se puede abordar la problemática desde un punto de vista preventivo, donde se consoliden acciones ante los factores de riesgo que predisponen, favorecen o desencadenan el consumo de drogas, concibiéndose como un conjunto de objetivos y actividades que permitirán hacer énfasis en la educación preventiva fundamentada en los valores personales y sociales, por considerar que el conjunto de estos factores, el conocimiento de la problemática estudiada y los resultados obtenidos conducirán a plantearse la necesidad de diseñar el plan en referencia.

## **METODOLOGÍA**

La presente investigación se realizó bajo el enfoque cuantitativo con la modalidad de proyecto factible y en virtud de constituir un estudio descriptivo y de campo, el diseño correspondió a una investigación no experimental transeccional en cuanto no se manipularon variables, tampoco se medió la causa-efecto de las mismas. Se llevó cabo la descripción a través de fórmulas estadísticas asignándoles valores en términos numéricos que permiten la explicación de la variable denominada Prevención de Drogas por parte del Docente en el Contexto Escolar. De igual forma se utilizó la recolección de datos a través de un cuestionario aplicado a los docentes. Los resultados permitieron la formulación de un plan motivacional dirigido al docente para la prevención de drogas en el contexto escolar.

La población estuvo conformada por 121 docentes del Liceo Bolivariano Dr. Leonardo Ruíz Pineda, Rubio, estado Táchira. La muestra obtenida fue de 53 sujetos de estudio, los cuales constituyen la cantidad de docentes a quienes se suministró el instrumento para la recolección de datos, el cual consistió en un cuestionario de preguntas cerradas con cinco opciones de respuesta (siempre, casi siempre, algunas veces, casi nunca y nunca) una portada, carta de presentación, instrucciones y número de ítems con varias alternativas de respuesta, el cual registró los elementos concernientes a la variable de estudio, sobre una cantidad estimada de ítems relacionados con los indicadores, cuya validez se estableció por medio del juicio de los expertos, lo cual fue cumplido a través de la designación de tres expertos, dos con conocimiento en el área de educación y un experto en Metodología, todos con tercer nivel.

Previo al hallazgo de la confiabilidad, se encuestó 10 docentes que no formaron parte de los sujetos de estudio, pero con características similares, a quienes se les realizó una prueba piloto sobre el contenido del instrumento. El tratamiento estadístico fue avalado en la aplicación del coeficiente Alfa de Cronbach. Luego de obtener el dato de confiabilidad, se identificó la escala de magnitud para ponderar cuál es el grado o magnitud obtenida e inferir si es aplicable o no a los sujetos de estudio. El valor obtenido fue 0.83, localizado en la escala de interpretación propuesta por Silva (2006), se toma como de magnitud alta.

Los resultados obtenidos en la aplicación de los instrumentos fueron tabulados, organizados y procesados para su interpretación y análisis por dimensión, con la finalidad de determinar la presencia del fortalecimiento de los valores sociales, desarrollo de valores personales y conducción de expectativas.

Los mismos, se presentaron en cuadros estadísticos, donde se plasmó cada ítem con su respectiva distribución absoluta y valor porcentual, además de su descripción y análisis. El análisis se realizó a través del programa SPSS (Statistical Program for Social Sciences) versión 7.5, de igual manera se empleó la estadística descriptiva con la finalidad de establecer las frecuencias de respuestas dadas en cada una de las opciones descritas en el instrumento, para luego resaltar las de mayor cuantía. Para el análisis, se agrupó las opciones siempre y casi siempre; casi nunca y nunca, realizándose el análisis por dimensión apoyado en los gráficos respectivos.

## DISCUSIÓN

Los resultados obtenidos fueron los siguientes:

Los docentes poco fortalecen los valores sociales por cuanto son escasas las actividades que conllevan a establecer la solidaridad, convivencia, igualdad y fraternidad; en el sentido que ocasionalmente ejercen prácticas solidarias para que la unión familiar sea de apoyo para evitar el consumo, impulsen o refuercen a aquellos que intentan evadir tal práctica; tampoco se observa el interés en promover la convivencia constructiva para el mejoramiento de una sana sociedad, reflexione el estudiante sobre el modo de convivir con armonía por el bien de todos; mantengan la igualdad en el sentido de estimular dicho sentido para que todos disfruten una vida saludable y sin distinción alguna se sirvan como entes de salud para ser orientados aquellos cuyos por factores de riesgo puedan ser adictos a las sustancias. Por otra parte, tampoco fortalecen la fraternidad hacia compañeros que puedan incurrir en el consumo y orientarlo en tal caso, tampoco el docente invita al estudiante a actuar con fraternidad mediante el diálogo abierto con jóvenes que consumen drogas con el fin de orientarlos.

En cuanto al desarrollo de los valores personales como medida para prevenir el consumo de drogas, hay deficiencias para que el docente fortalezca la autorrealización personal, actuar con disciplina, mantener la firmeza y responsabilidad; pero intervienen en el desarrollo de la honestidad y la autoestima; es decir, pocas veces estimulan en el estudiante su autorrealización personal cuando éstos obtienen éxitos académicos, tampoco impulsan experiencias de eficacia propia con fundamento en opiniones positivas sobre sus habilidades personales; en el mismo sentido en cuanto al actuar con disciplina para que exista apego a las normas, no se trasgredan fácilmente como es el caso del consumo de sustancias prohibidas; tampoco hacen lo conducente para que se obtenga firmeza al orientar al estudiante en este sentido cuando hay presión grupal para el consumo, o bien, cuenten firmemente con suficiente entereza para tomar alguna sustancia dañina; del mismo modo en relación con la responsabilidad al insistirle que hay que asumir las consecuencias por el consumo ilícito de sustancia, a la vez cuando tomen decisiones irresponsables por curiosidad al consumir. Sin embargo, los docentes puntualizan que siempre desarrollan el valor personal de honestidad para que mantengan comportamiento correcto y una conducta intachable alejada del consumo de sustancia; además, cuentan con autoestima porque ellos poseen capacidades positivas, por tanto una personalidad sana.

Además, en lo referente a la conducción de expectativas por parte del docente para prevenir el consumo de drogas en los estudiantes, los docentes admiten que escasamente manejan expectativa en estudiantes cuando se trata de reducir tensiones, y la información veraz; pero están claros en la necesidad de conducir la búsqueda de motivos y el enfrentamiento a situaciones. Así, los docentes, con poca frecuencia llevan a cabo acciones destinadas a la reducción de tensiones cuando los estudiantes podrían optar por el consumo para tratar problemas personales; también en lo atinente a la información veraz al proporcionar información real sobre las dificultades del consumo despojado de opiniones personales, o dar información con certeza sobre tales contenidos. No obstante, conducen de alguna forma la búsqueda de motivos, pero en lo que respecta a expresarle al estudiante que se aleje de motivos sin causa para justificar el consumo; también en el enfrentamiento a situaciones al indicarle que evite esperar a tener la oportunidad para consumir sustancias para enfrentar los conflictos con los compañeros o amigos.

## CONCLUSIONES

El fortalecimiento de valores sociales como la solidaridad, convivencia, igualdad y fraternidad tomados como principios, una vez fortalecidos en los estudiantes por parte del docente, pueden prevenir la presentación de comportamientos que denoten la presencia de consumo de sustancias adictivas. Sin embargo, se nota poca efectividad en el desarrollo de la autorrealización personal, actuar con disciplina, mantener la firmeza y la responsabilidad, siendo más bien de mayor interés por parte de los docentes desarrollar la honestidad y la autoestima como valores personales que pueden impedir que el estudiante evite el consumo de drogas, porque sabrán valorarse como personas y serán seres honestos y transparentes con la verdad como norte de su vida.

El plan de prevención dirigido al docente para evitar que en el contexto escolar existan estudiantes que pudieran adherirse al consumo de drogas como parte del propósito fundamental de la investigación deja un aporte al fenómeno de estudio. En otras palabras, sirve para establecer un puente de información entre el docente y el contexto escolar, para que el estudiante actúe conscientemente, con el acompañamiento de los valores, con respeto, solidaridad, responsabilidad, proporcionándose información cierta y objetiva, promover las formas de intervenir preventivamente para evitar el abuso, mediante la planificación constante que potencie los factores de protección que avalan un vida sana.

Este estudio permitió además, la inferencia de recomendaciones aportando posibles soluciones a los problemas que se pueden prevenir cuando el docente interviene como agente directo en materia preventiva. Dicho esto, con base a los resultados del estudio, se recomienda la puesta en práctica y ejecución de todas las actividades que se diseñan, con el propósito de que los docentes desarrollen valores sociales y personales como principios para que durante su intervención directa con el estudiante, obtengan aprendizajes que puedan mediar entre su autorrealización y las expectativas que manejan en un momento determinado.

Es necesario estimular la participación y desarrollar la capacidad crítica y reflexiva en los docentes para que sean un ente activo en el proceso de la enseñanza de valores familiares y personales como muestra de una mejor representación de su participación en la calidad de la educación, conjuntamente con su rol de guía en la conducción de expectativas en los estudiantes. De igual forma, preparar la logística necesaria para implementar las jornadas de prevención, a través de talleres guiados para lograr entregar información valiosa respecto de las drogas y sus efectos a los padres o adultos significativos, de manera que reflexionen sobre la percepción de riesgo y la autoayuda cuando la presión grupal es relevante en el estudiante.

También es importante promover una mayor participación del docente en los talleres programados por la Oficina Nacional Antidrogas (ONA), con el fin de captar una mayor actualización y formación permanente con miras a asumir la optimización de la prevención integral, en el marco de estrategias de prevención en el contexto familiar, educativo, comunitario, laboral y otros contextos, que integrados, hacen que el consumo disminuya en aquellos casos que deben ser asistidos; y en el caso de los estudiantes que aún no observan tales comportamientos, asuman un carácter preventivo ante los factores de riesgo que bien podrían presentarse en el contexto educativo.

Finalmente, las investigaciones en este campo deben continuar, ya que constantemente la sociedad va transformándose, cambiando su forma de interpretar el entorno, apareciendo nuevas variables a considerar, razón por la cual los aportes que se generen con dichos estudios seguirán contribuyendo a la prevención integral del consumo de drogas por parte de los niños, niñas y adolescentes en y desde los entornos educativos.

## REFERENCIAS

- AbcPedia (s.f). *Concepto de Valor Moral: Interpretación Ética y Social* (s.f). Disponible: <http://74.125.47.132/search?q=cache:-QZEEcfGxYMJ:www.abcpedia.com/diccionario/conceptovalor.html+definici%C3%B3n+de+valor+personal&cd=1&hl=es&ct=clnk&gl=co>.
- Araya-Mesén, V. (2006). *La Disciplina Familiar*. Disponible: <http://www.familyministries.org/familia/articulos2.htm>.
- Barret, W.P. (2004). *La Motivación: Teorías de Proceso*. (4ta. ed.). Madrid, España: Orfebres.
- Camps, V. (2001). *Virtudes Públicas*. Madrid: Espasa-Calpe.
- Castro de la Mata, R. y Zavaleta, A. (2004). *Opinión sobre Drogas en Usuarios de Centros de Diversión Nocturna*. En Revista Cedro, Septiembre, 2004. Lima, Perú.
- Coles, R. (2005). *La Inteligencia Moral de los Niños: Cómo Criar Niños con Valores Morales*. (3ª. ed). México: Norma.
- Cornejo, H. (2009). *Estrategias Preventivas para Evitar el Consumo de Drogas en Jóvenes Adolescentes*. Universidad Nacional Experimental "Rómulo Gallegos". Maestría en Educación Mención Orientación.
- Duque, H. (2007). *Autoestima en la Vida Familiar*. Bogotá. Colombia: taller San Pablo.
- El Instituto para el Estudio de las Adicciones (2001). *Módulo 2. Ayudar a los Estudiantes*. Disponible: <http://www.lasdrogas.info/index.php?op=Profesorado&link=Modulo2>.
- Elexpuru, I., y Medrano, C. (2002). *Desarrollo de Los Valores en Las Instituciones Educativas*. Universidad de Deusto. Madrid, España: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Fundación Chile Educación, Centro de Innovación (2012). *Cómo Prevenir el Consumo de Drogas en el Hogar y la Escuela*. Disponible: <http://www.educarchile.cl/Portal.Base/Web/VerContenido.aspx?ID=209973>.
- Haydon, G. (2003). *Enseñar Valores: Un Nuevo Enfoque*. Madrid, España: Morata.
- La Satisfacción Personal y la Prevención de Enfermedades Mejoran la Calidad de Vida (2002). Disponible: <http://www.consumer.es/web/es/salud/2002/10/09/52936.php>.
- Moradillo, F. (2000). *Los Valores, Las Drogas, Los Adolescentes*. España. Disponible: <http://www.lasdrogas.info/index.php?op=InfoOpinion&idOpinion=26>.
- Ovejero, A. (2005). *La Convivencia Sin Violencia*. España: Mad, S.L.
- Peñaranda, J. (2004). *Opción de Vida*. Bogotá, Colombia: San Pablo.
- Prieto, C.A. (2009). *La Escuela y la Prevención de Drogas. El Profesor como un Factor de Protección en los Procesos de Prevención del Consumo de Drogas en la Escuela Primaria*. Facultad de Medicina, Universidad Masarik de Brno, República Checa.
- Rivero, Y. (2004). *Los Agentes Socializadores*. (3ª. ed.). Universidad de Carabobo, Valencia. Material Mimeografiado.
- Robertson, E.B., David, S.L., Suman, A.R. (2004). *Cómo Prevenir el Uso de Drogas en los Niños y los Adolescentes. Una Guía con Base Científica para Padres, Educadores y Líderes de la Comunidad*. (2ª. ed.). Instituto Nacional sobre el Abuso de Drogas. Departamento de Salud y Servicios Humanos de los Estados Unidos. Bethesda, Maryland.
- Santos, M.A. (2009). *El Valor de la Convivencia y el Reto de la Interculturalidad*. En Eikasía. Revista de Filosofía, Año V, Septiembre 28, 2009. Disponible: <http://www.revistadefilosofia.org>. [Consulta: 2012, Agosto 2].
- Tinajero, D. (2011). *La Segregación Social y Familiar en Grupos Consumidores de Drogas*. Trabajo de grado no publicado. Universidad Católica de México.
- Tolman y Lluvin (s/f). *Autoestima*. Disponible: <http://www.yahoo.español.com>. [Consulta: 2011, Agosto 10].
- Varo, A. (2007). *Análisis de la Organización Docente en el Marco de un Centro de Educación*. España: Grin.
- Vega, J.J. (2006). *Medios de Comunicación y Adicción*. Trabajo Libre. Universidad Nacional Autónoma de México. México.